

GACETA DEL GOBIERNO SUPREMO DE GUATEMALA.

*Los hombres son poderosos por el número:
fuertes por la union: felices por la paz. Buffon.*

SISTEMA POLÍTICO.

En el Aguila mexicana de 12. de marzo último se publicó la siguiente:
Exposicion del ministro de los Estados- Unidos del centro de América
hecha à este Supremo poder ejecutivo de México.

Excmo. Sr.—Despues de la invasion que ejecutó en la provincia de Chiapa el general Filisola ha hecho dos esposiciones el gobierno de los Estados- Unidos del centro de América, y otra el ayuntamiento de la ciudad de Comitán, relativas á la libertad en que debe dejarse á aquella provincia para que verifique libremente el pronunciamiento de su agregacion á la nacion que mas le convenga: estas esposiciones han sido elevadas por mi medio á S. A. S. que las ha pasado al Soberano Congreso para que dicte el conveniente acuerdo.

Hasta ahora no lo hay: y la junta suprema de Chiapa nimamente delicada, desde luego lo espera para hacer su pronunciamiento, y dar este nuevo testimonio de la consideracion que guarda á la nacion mexicana.

En tales circunstancias parece que nada se puede innovar por este supremo gobierno, sino comunicar á Chiapa la libertad en que está de pronunciarse que ella lo ejecutará bien pronto.

Si aquella provincia, como es justo, es á quien corresponde hacer su pronunciamiento, mientras no lo haga no debe estimarse por parte del territorio mexicano, como justamente se observa en el acta constitutiva.

No perteneciendo ahora Chiapa á la nacion mexicana como demuestra su acta ¿que derecho tiene esta para intervenir en los asuntos domésticos de aquella provincia? La nacion que se introduce en asuntos de la pertenencia de otra, viola el sagrado derecho de gentes, y la que lo ejecuta con armas se erige en conquistadora. No supongo que la nacion mexicano quiera dar un paso tan avanzado con que llame justamente la atencion de todos los gobiernos continentales, y sea ocasion de comenzar á inspirar los desgraciados zelos que destrozan de continuo á las naciones europeas.

Me aseguran que el ayuntamiento de Ciudad Real ha ocurrido pidiendo auxilios militares; pero este ayuntamiento no tiene semejante derecho ni es el órgano de la voluntad de la provincia: tampoco lo son los prófugos que han venido; ni pueden hacer tales peticiones los que opinen por la union à Mexico,

porque en este caso los individuos que opinasen por la union á otra nacion, tendrian igual derecho: es muy claro pues, que no hay accion para solicitar ni la declaracion de estos supremos poderes, ni armas para sostenerla; y los que tal pretenden son criminales á los ojos de todas las naciones.

La justificacion y delicadeza de México obrará con el detenimiento y circunspeccion que corresponde en auxiliar las intenciones de hombres que atentan contra su patria y gobierno, y en un asunto en que se trata de objeto que le interesa á esta nacion ó que asi lo ha creido este supremo gobierno.

Los habitantes de Chiapa tienen libertad para espresar alli su voluntad sobre tan importante asunto, y en los casos y términos que el derecho permite; pero uno ú otro individuo no tienen facultad para pedir auxilio contra su patria. Si se abriese la puerta á semejante desorden, ¿que nacion, que gobierno podría existir? Jamas están conformes todos los habitantes ni con el gobierno, ni con aquella asociacion.

Si fuese lícito pedir auxilios de esta clase, la tierra sería un perpetuo teatro de horror, de sangre, de muerte y no es posible que la ilustracion y humanidad de estos supremos poderes, abra con escandalo del mundo una puerta que cierra severamente el derecho de las naciones, y mas en un punto en que se interesa la estension del territorio mexicano dilatandolo á aquella provincia.

La serie de acontecimientos relativos á ella convencen claramente el vivo deseo que hay de agregarla; pero la historia de todos los pueblos manifiesta que á un gobierno le importa mas su crédito y buen nombre que la adquisicion injusta de una provincia: ya es un accioma político que semejantes gobiernos acaban pronto por perderlas todas.

En su vista á nombre del gobierno de los Estados-Unidos del centro de América: á nombre de la santa humanidad, fraternidad, y justicia, pido se acuerde la libertad en que debe quedar aquella provincia para pronunciarse, y que entre tanto no se dicte otra providencia.

Todo lo que se servirá V. E. elevar al conocimiento de S. A. S.

Dios, union, y libertad. México marzo 9 de 1824. — *Juan de Dios Mayorga.*

Excmo. Sr. ministro de estado y de relaciones del supremo gobierno de esta nacion.

NOTA. En carta de 10 de febrero último me dicen de Chiapa lo siguiente: El padre D. José Manuel Lopez, (hijo de Oajaca) uno de los principales cabezas del movimiento del cerro, se ha salido de la provincia, su ruta es á esa capital con el objeto, segun va publicando, de pedir armas y auxilios: estraña cosa de querer oprimir los pueblos libres: lleva seguramente algunos documentos de los anti-liberales por lograr la ruina de la provincia: otros cabecillas cuales son el subteniente Velasco, el musico Bonifas, y el medico Suares han tomado el rumbo de Tabasco, y se cree tomarán igual destino.

El Supremo poder ejecutivo de esta nacion ha llegado á entender por oficio de su encargado de negocios que el ayuntamiento de Ciudad Real, capital de Chiapa, ha pedido, segun le habian asegurado, socorros militares al gobierno de esa republica.

Esta seria y delicada incidencia ha llamado su atencion, y recordado el oficio que de su orden tube el honor de dirigir á V. E. con fecha 3 de enero último. (a)

Expresé en el razones solidas que convenciendo no ser Chiapa provincia de la nacion mexicana manifiestan no haber en el gobierno de esa republica derecho para tomar intervencion en sus negocios ó diferencias.

No ha recibido hasta ahora este ministerio contestacion alguna de ese. El silencio de U. E.: el acta constitutiva de esa republica que numerando los estados que la componen no cuenta entre ellos á la provincia de Chiapa: la razon que habla en este asunto con claridad que no puede dejar de percibirse; y la justicia que está siempre acorde con lo que inspira la razon hacen creer á este gobierno que el de esa nacion desoyendo peticiones que el derecho de gentes prohíbe escuchar conservará, como desea este, la armonia que conviene á naciones que siendo llamadas á consolidar su independencia no deben distraer su atencion en momentos en que les interesa dedicarla á plantear su sistema y defender la justicia de la america.

Chiapa, dividida de la nueva espana por una montaña que parece puesta por la naturaleza para separarla de esa republica, dista de Mexico cerca de 300, leguas al mismo tiempo que solo 120, la separan de esta capital.

No es creible que una voluntad ilustrada, libre en su pronunciamiento, y sin influencias que la coarten, prefiera tener en lugar tan remoto el centro de su administracion suprema, y sugetarse á las dilaciones y gastos que son precisos quando los recursos deben interponerse á tanta distancia. Los pueblos aman siempre tener en su seno mismo el gobierno que debe regirlos; y quando carecen de elementos necesarios para constituirse independientes prefieren siempre su union con el mas vecino.

Chiapa que antes de la conquista de los españoles resistió con la fuerza someterse á Mexico fué despues independiente de esa republica.

Pudo el gobierno español agregarla á ella por que sobre libre en sus acuerdos y resoluciones era tambien indiferente á su sistema que fuese parte de Mexico ó de Guatemala siendo esta y aquella provincias de la monarquia española.

Pudo Chiapa, no habiendo fuerza alguna que lo embarazase, ni consideracion que la retragese, representar al gobierno español que á sus intereses convenia su union con Mexico mas bien que con Guatemala.

No sucedió sin embargo uno ni otro. El gobierno español, recibidos informes y acumulados datos, no resolvió la sugesion de Chiapa á Mexico: determinó por el contrario su union con Guatemala; y Chiapa que pudo reclamarla libremente no hizo indicacion alguna de repugnancia y formó desde

(a) Acontinuacion de este oficio se publica el de 3 de enero que se cita.

entonces un todo armonioso con esta república.

Uno ó dos siglos de union apretaron cada vez mas los vinculos que las estrechaban. Se uniformaron los usos: se asimilaron las costumbres: se multiplicaron las relaciones: se extendieron los parentescos: se identificaron los intereses; y lo que podria parecer resolucion sencilla del gobierno español era en realidad pacto verdadero de sociedad. Un pueblo que sin pesos que lo compriman forma por cien ó mas años un todo social con otro pueblo expresa en esto mismo su libre voluntad; y los pactos no son otra cosa que la voluntad de dos individuos ó pueblos.

Los derechos de union entre Chiapa y Guatemala no se deriban de la resolucion del gobierno español, sin embargo de que la de un gobierno indica siempre, quando no hay prueba en contrario, razones de conveniencia y justicia.

El poder ejecutivo de esta república los deduce del pacto que supone la libre adquisicion, el consentimiento espontaneo, la voluntad no violentada por influxos ni fuerzas, y pronunciada constantemente en uno ó dos siglos corridos sin interrupcion.

Este pacto celebrado por Chiapa y Guatemala no podia destruirse sino por las mismas provincias que lo habian formado. Un contrato celebrado por dos voluntades solo puede disolverse por ellas mismas; y ni la de Chiapa, ni la de Guatemala han pronunciado deseo de disolucion.

Los individuos de la diputacion provincial, algunos funcionarios y vecinos de Ciudad Real proclamando independencia de la antigua España pronunciaron separacion de Guatemala, y union con el de esa república.

No era esa voz la de la provincia. Era la de algunos individuos que no tenian poderes ni representacion legitima para acordar un acta propia exclusivamente del poder legislativo.

Los empleados, los vocales de las diputaciones provinciales no tenian otras atribuciones que aquellas que le señala la constitucion; y en los 384. artículos que abraza no se encuentra uno solo que les de facultad para separar una provincia de la sociedad política á que corresponde para agregarla á otra á que no pertenece.

No puede el rey, dice la constitucion, ceder provincia, ciudad, villa, ó lugar, ni parte alguna por pequeña que sea; y si el rey (con cuyas atribuciones no son ni cabe en lo político que sean comparables las de los diputados provinciales y funcionarios publicos de Ciudad Real) no podria segun aquella ley fundamental separar de sus estados y ceder ó agregar á otros la parte mas minima de Chiapa, menor autoridad debian tener para separar la provincia entera la diputacion provincial y empleados de aquella ciudad.

Solo un congreso de representantes legitimamente elegidos y con poderes bastantes dados por la nacion puede separar de su seno á una provincia que hace todo con ella.

Si la provincia de Veracruz á la fecha en que Mexico era todavia mandada por Apodaca ó Novella se hubiera pronunciado independiente de nueva España y agregada á los estados unidos de la Norte—America, esa nacion des-

pues de proclamada su emancipacion ó independencia de españa habria echo resonar por el mundo la verdad de aquel principio: habria reclamado el derecho de gentes, decisivo en el asunto: habria defendido sus fueros, y sostenido su integridad.

La nacion goatemalana, colocada sin su voluntad en posicion semejante, debe hablar igual idioma, reclamar iguales derechos, defender identica causa

Son muy claros los principios, y perceptibles las razones que convencen no haber en una capital y mucho menos en la parte de una capital derecho alguno para disponer de los destinos de una provincia entera.

Aun suponiendo lo contrario, los resultados serian siempre en apoyo de la justicia. La que se llamaba union de Chiapa con Mexico fué expresamente acordada baxo las condiciones del plan de Iguala y tratado de Cordova. Revocados justisimamente uno y otro por el congreso de Mexico, desaparecieron por consecuencia necesaria las condiciones del que se denominaba pacto de union; y cesó con ellas el pacto mismo.

No desea este gobierno que tengan efecto aquel plan ó tratado. Sus principios estan en este punto en verdadera armonia con los del congreso constituyente de Mexico. Quiere llevar la fuerza de la razon á los ultimos supuestos: quiere demostrar la nulidad de lo que se tenia por pacto de union aun en el caso de conceder en la Autoridad que lo firmó la que era precisa para celebrarlo,

No pudieron darle un valor que no tenia los actos posteriores de elegir y embiar diputados al congreso de Mexico, de obedecer las ordenes del gobierno de aquella epoca, y guardar silencio en la marcha sucesiva de las cosas.

La posicion en que se hallaban los pueblos infelices de Chiapa no era la de la libertad. Veian que el gobierno de Mexico habia enviado á Ciudad real comisionados para que trabajasen en la union de aquella provincia con nueva españa: veian que en la gaceta del mismo gobierno se publicaba que una division numerosa y bien diciplinada habia pasado el rio de Tebantepec con direccion á la misma provincia de Chiapa: veian que el brigadier Filisola y su division habian llegado á ella y penetrado primero por Quesaltenango, despues por esta capital, y ultimamente hasta san Salvador: veian que en Acapulco se preparaba de orden del gobierno mexicano otra division que debia ir por mar á Sonsonate ó al puerto de la Libertad, y atacar á la provincia indicada de san Salvador: veian que la masa de fuerzas existente en nueva españa eran sin comparacion mas grande que la de Chiapa.

Comenzó á variarse el aspecto politico de esa nacion: sucedio á su anterior sistema el que acordó despues su congreso constituyente: el nuevo gobierno dixo en el por boca de su secretario de estado que las provincias de Guatemala eran libres para constituirse como juzgasen convenir á sus intereses: el congreso de esa republica fué de la misma opinion; y seguidamente la junta de Chiapa en acta de 29. julio del año ultimo la pronunció independiente de Mexico reservando para quando hubiese mas datos ó luces la resolucion de

**

incorporarse, segun le conviniese, con aquella ó esta nacion.

No tiene Chiapa elementos para ser estado independiente por si sola sin unirse con otra nacion. Pero el acta en que su junta acordó la independencia de Mexico no podia dar á Mexico derecho alguno sobre ella. Esto és muy claro y se hizo mas evidente en el congreso mexicano por diputados justos y dignos de representar á esa nacion.

El brigadier Filisola salio despues del territorio de Guatemala con la division que mandaba; y á su transito por Chiapa disolvio la junta de Ciudad real que habia declarado la independencia de Mexico: dejó el mando de las armas al teniente coronel Codallos, oficial tambien mexicano; y continuó su marcha á Tehuantepec,

El nombre mas moderado que pueda darse á aquel hecho és el de injusto y violento. Los pueblos de Chiapa lo conocieron con sentimiento: reclamaron sus derechos; é hicieron que Codallos y su pequeña tropa salieran del suelo de aquella provincia.

Volvió á restablecerse la junta de Ciudad Real: invito á los pueblos á que expresasen su voluntad sobre union con esa ó con esta republica; y antes de pronunciarse la de la provincia se asegura que el ayuntamiento de su capital ha pedido á ese gobierno socorros militares.

El ayuntamiento de una ciudad no es representante de los demas de una provincia; y ninguno de ellos lo és de los pueblos que la componen. Todos son iguales en atribuciones: todos deben ceñirse á las que les designa la ley: ninguno la tiene para pedir auxilios militares.

La facultad de pedirlos es privativa de los poderes legislativos. Se ha reconocido así en las constituciones mas sabias. La de españa dice que es propio de las cortes conceder ó negar la admision de tropas extranjeras: el acta constitutiva de Mexico declara lo mismo; y en las bases de la constitucion de estos estados se ha seguido tambien aquel principio.

Este gobierno no piensa ahora ni ha pensado antes violentar á Chiapa con la fuerza. Si la voluntad general de la misma provincia es sugetarse á Mexico, no puede alcanzarse el obgeto, ni penetrarse la causa por que se piden socorros militares. Si el deseo de los pueblos és reconocer su pasto antiguo de union con estos estados, el ayuntamiento de Ciudad real no puede embarazar sus votos.

No está todavia reconocida en europa la independencia de las naciones de america: no está aun consolidado el sistema adoptado en ellas. Dicta la prudencia en circunstancias semejantes que fixada la atencion en punto tan importante se estreche en vez de turbarse la armonia que debe haber entre los diversos estados del nuevo mundo para formar al fin y sostener con esfurezo heroico su sistema continental.

El gobierno Supremo de esa republica, penetrado de iguales sentimientos: teniendo presente lo que exige el derecho de gentes: sabiendo que si el congreso constituyente de Mexico és el unico que puede decidir los destinos de las provincias de esa nacion, la asamblea tambien constituyente de Guatemala debe ser la unica que acuerde la suerte de las provincias de esta; y habiendo ta-

das las consideraciones que ofrece la historia de nuestra justa causa, negará sin duda al ayuntamiento de Ciudad real, si fuere positiva su solicitud, la atencion que no podra darsele sin olvidar el derecho establecido entre las naciones.

El Supremo poder ejecutivo de esta lo espera asi; y yo tengo el honor de dirigir de su orden esta nota para que V. E. se sirva elevarla al de esa republica, y ofrecerle mi consideracion y respeto.

Dios union libertad. Guatemala 18 de abril de 1824.—Marcial Zevadua.—
Exmo. señor secretario de estado y del despacho de relaciones de Mexico.

Hé recibido la nota de V. E. de 10 del pasado en que contestando á las reclamaciones dirigidas á ese gobierno por el ministerio que ahora es de mi cargo con motivo de la ocupacion de la provincia de Chiapa por las tropas que regresaban al mando del Brigadier D. Vicente Filisola, y disolucion de su junta provicional efectuada de órden de éste en 5. de septiembre del presente año, asegura V. E. que los procedimientos que las han ocasionado fueron conformes á las que se le comunicaron bajo el concepto de ser dicha provincia parte integrante del territorio de esa nacion.

No era de creer que asi fuese en vista de la conducta tan franca y liberal que el nuevo gobierno de la nacion mexicana habia manifestado repetidamente respecto de las provincias que componían el llamado reyno de Guatemala y de los decretos y órdenes que en conformidad de estos sentimientos se habian dictado por su congreso y gobierno. Tales eran principalmente el de 2. de abril en que se mandó que cesasen las hostilidades, que se mantubiesen con ellas por su resistencia á unirsele: la de 7 de mayo en que á mas de aprobarse expresamente la conducta de aquel gefe todos y sus pasos dirigidos á la convocatoria de su congreso, le manifestaba ese gobierno que deseaba á los habitantes de todas estas provincias los mismos bienes y la misma felicidad recomendandolas á su patriotismo y prudencia entre tanto que ellas se decidian de un modo legítimo; y la de 18 de junio en que contestando á la comunicacion que se le hizo de haberse unido á Guatemala la provincia de Honduras y las esperanzas que habia de que Nicaragua y Chiapa imitasen esta conducta, no manifiesta repugnancia sino antes bien su conformidad y deseos de que lo verifiquen.

Esta expresamente y las anteriores por su generalidad se contrahian como era justo á todo el territorio incluso el de la provincia indicada, y lo que mas persuadia ese concepto era el decreto de convocatoria para el nuevo Congreso mexicano por no comprender á las de éste distrito á no ser en el caso de que quisiesen voluntariamente continuar unidas, lo qual se dejaba á su voluntad incluyendo á la de Chiapa expresamente segun se vé de sus artículos 10 y 11. Sobre todo lo convencía mucho mas la órden comunicada por el ministerio de V. E. á la junta misma en virtud de que contestando á la exposicion que ella le dirigió con copia de su acuerdo de bases de 9 de julio, una de las cuales fué la de declararse libre é independiente de esa nacion y que se reincorporaría á una ú otra con mas detenido examen, le contestó V. E. que la provincia era libre para pronunciarse separada de México si juzgaba que este paso aseguraba su felicidad, y que en ese caso se

respetaría su pronunciamiento; y que si deseaba continuar formando parte de la nación mexicana, sería muy grata su desición.

Con tales antecedentes el gobierno de esta nación y la junta de Chiapa descansaban en la confianza que debían inspirar unas resoluciones tan decisivas y terminantes de que se respetaba el derecho que les asistía para un acto cuya legitimidad solo podía fundarse en el libre y espontaneo pronunciamiento de su voluntad, y de aquella manera que comprobase ser la del pueblo en general. De igual medio usaron las de Comayagua y Leon que se hallaban en el mismo caso sin que nadie pudiese impedirles el ejercicio de una facultad que la situación política de todas las de esta parte del continente les proporcionaba á la caída del gobierno imperial; de manera que para cualquiera que estuviese impuesto de estos y otros datos que sería largo de referir, se hacia increíble que se hubiese mandado estender por ese Supremo gobierno la orden expresada de ocupacion de aquella parte del territorio y disolucion de su junta provicional, y que fuese encargado de ejecutarla un gefe militar al frente de sus tropas, al tiempo mismo que se le mandaba evacuarlo, y que se le recibia de paz en los pueblos de su tránsito. Bien distantes de esperar semejante resultado fiaron en su propia justicia y en las determinaciones mencionadas, con las cuales la orden estaba en espresa contradiccion no habiendose dictado nada en contrario por el Congreso mexicano capaz de obligar á estos habitantes; porque si dispuso segun asegura V. E. que se disolviesen las juntas gubernativas establecidas en algunas provincias, esa determinacion solo fué y pudo ser contraida á las del antiguo virreynato de nueva España, siendo diversa la conducta que correspondia respecto de estas, diversos sus derechos y diversas las determinaciones que en su conformidad tenía dictadas, y V. E. comunicado.

Habian pues sobrados fundamentos para pensar que la orden se hubiese fingido en esa ciudad ó en otro punto por los enemigos de la independencia y del orden con la mira de introducir nuevos odios y con ellos la discordia, ó que por lo menos adolecía de los vicios de obrepcion y subrepcion, y que los procedimientos emanados de ella tenían todos los caracteres de una verdadera agregacion; mas ahora que V. E. asegura haberse procedido con arreglo á las instrucciones de su gobierno, el negocio muda de naturaleza, y el de esta nación no desconfia de que mejor cerciorado de la realidad de los hechos y fundamentos que asisten para variar de conducta respecto de la indicada provincia, se le guardarán los derechos que le asisten para dejarla en absoluta libertad de que se pronuncie segun le convenga.

Los tiene para que se le guarden las determinaciones de que vá hecha mencion, cuyos fundamentos no se sabe porque hayan dejado tan pronto de existir, ó que no tengan valor alguno precisa y únicamente respecto de una provincia limitrofe á esa nación. Ella ha sido de tiempos remotos una de las de la antigua capitanía general de Guatemala, porque su situación inmediata y otros motivos de conveniencia para sus habitantes lo exigía y no por la siega voluntad del gobierno español ó sus caprichos como asegura V. E. caprichos que en este punto han obligado á los nuevos gobiernos de América á seguir la division que aquel les tenía prescrita ha-

Yandose separados por grandes distancias, y aquella reciprocidad de enlaces que exige la sociedad, y que acaso merecerían de V. E. otro concepto si la cuestión recayese sobre una de las provincias del antiguo virreynato de nueva España.

Hasta la independencia fué Chiapa de esta capitania general de derecho y sin contradicción; y si al proclamarla se abhiró á México fué un acto necesario en aquellas circunstancias en que no estando aun decidida en esta capital, naturalmente habia de seguir el impulso que favorecía sus deseos de ser independiente del gobierno español, que era la principal mira sin detenerse en las consideraciones subalterneas, que logrado el objeto primordial serían despues faciles de transigir como se ha visto en las diversas vicisitudes que han sobrevenido. Continúo porque el impulso irresistible de los acontecimientos arrastraron aun á las mas lejanas á correr la misma suerte; pero ya que la revolucion mudó de caracter refluyendo felizmente al punto de donde se le habia estraviado, y tomado las cosas su curso natural, parece justo y conveniente á los intereses de ambas naciones, que así como las demas, que se vieron no menos divididas, y se sometieron tambien al gobierno imperial han vuelto á reconocer su antigua unidad sin contradicción de ese gobierno, Chiapa no sea la ecepcion de esta regla, no habiendo respecto de ella el derecho que se quiere fundar.

Verdad en que adoptó y juró los planes de Iguala y Cordova: que mando sus diputados al primer congreso mexicano, y que reconoció por Emperador al Sr. Iturbide. ¿Pero que otra cosa hicieron todas las demas provincias? ¿Que mas podran desear los partidarios de este general para sostener su legitimidad, si pueden aun alegrarse tales actos de deferencia para creerla sometida de una manera irrevocable? No estaban todos y en particular los que exigian la voluntad deliberada del pueblo coartados por la fuerza y otras restricciones y vicios que ahora legitiman al gobierno que se le ha substituido? Aun cuando no fuese así, y la agregacion se hubiese efectuado en otras circunstancias, tubo tales defectos que jamas podrá fundar un derecho; pues aunque fué un comisionado á solicitarla, no llevó como asegura V. E. sin duda con equivocacion poderes de la mayoría de los ayuntamientos de las cabeceras, sino solo de los de Ciudad Real y Comirao y de la diputacion provincial; y dado que hubiese sido así, era lo mismo para no poder producir pactos obligatorios é irrevocables respecto del pueblo que jamas los autorizó para un acto en que era precisa su voluntad libre como en todo contrato. Tampoco es cierto que la union se hiciese por un sometimiento indefinido bajo cualquiera forma de gobierno que se estableciese, siendo así que ni aun pensarse y mucho menos era lícito espresar que habria de venir un dia en que se substituyese el sistema republicano que se ha adoptado al presente. Ademas la regencia y la junta provicional instaladas para los asuntos de urgencia no estaban autorizadas para resolver en un punto constitucional cual es el aumento ó disminucion de territorio y para admitir á la asociacion una nueva provincia, lo cual correspondia solo á los representantes reunidos de las otras; y si es cierto que el congreso mexicano dió el decreto que V. E. expresa, sabido es en que circunstancias se estendió como otros muchos que con razon se han tenido por nulos, y que el de la materia fué rechazado por

el gobierno y no se sancionó ni fué publicado, quedando así sin resolverse hasta su disolucion, el asunto de agregacion de estas provincias.

Sobre todo decisiones de tal trascendencia, que miran à obligar à las generaciones futuras, y que lejos de fundarse en razones de estabilidad y firmeza, solo contaban en su apoyo con motivos del momento y la voluntad privada de los pocos individuos que las promovieron, bien merecian reeverse con imparcialidad en el nuevo y diverso órden de cosas que se presentaba à la caida del gobierno imperial. Entonces se ofrecian por la primera vez à la deliberacion pública los intereses mas grandes de la sociedad que hasta allí se habian hecho marchar por caminos indevidos ¿y à quien correspondería legítimar la base primordial de su asociacion sino à las provincias mismas en la ocasion que hasta entonces se les presentaba habiendose en todo lo sucedido obrado sin contar con su voluntad, y apareciendo todos los actos anteriores marcados con los vicios de la precipitacion, de las miras individuales, y mas que todo de la fuerza y la violencia? No se diga que el congreso reinstalado y ya en libertad al decretar la retirada de los demás diputados de estas provincias excluyó à los de Chiapa; por que esta determinacion no ha tenido otro fundamento que la union efectuada en los terminos indicados, que ella no podia subsanar dandose en los últimos momentos de la existencia del congreso convocante, sin mas intervencion que la de dos diputados de Chiapa à quienes la junta tenía mandado retirar desde 5. de agosto, y despues de habersse regresado los otros cinco naturales de la provincia, que à esa fecha tenía manifestada una voluntad espresamente contraria en su acuerdo ya citado en que se declara separada de esa nacion y en libertad de reincorporarse segun le conviniera; sentimientos de que ese gobierno y los dos diputados referidos se hallaban impuestos.

Sin embargo al dar V. E. cuenta al congreso de results de lo obrado al trancito de la division militar por la provincia, espresó que se había unido voluntariamente desde luego porque así se le informaría, no obstante aquellos antecedentes y que hubo al efecto una órden de parte de ese gobierno, y una intimacion del gefe militar espresado para que la junta quedara disuelta en el dia.

Es cierto que este se valio de los medios de la persuacion para lograr de sus individuos un pronunciamiento que apareciese voluntario; mas en el hecho de no haberlo logrado hasta el extremo de tener que executar la órden de su disolucion, é intimarles que la provincia era parte del territorio mexicano ¿no se vé claramente en sus individuos un animo del todo contrario? Si como asegura V. E. manifestaron à dicho general su adhesion à México y que tal era la voluntad de la provincia ¿porque no se descanzo en esa confianza, dejando que ella lo espresase de una manera que apareciese ser un acto espontaneo de los habitantes y alejase toda idea de violencia? Ya ese gobierno se habrá acabado de enterar de que no se le informó la verdad al saber que en cuanto se alejó la fuerza que ocupaba la provincia à la execusion de la órden de agregacion, se levantó en masa, hasta lanzar à la guarnicion que se habia dejado, y reponer su junta, por un impulso igual al que restableció en México al congreso que el Sr. Iturbide mandara disolver por una órden de su voluntad en los dias infelizes de su poderio.

Posteriormente han sobrevenido otros movimientos emanados de aquel origen y se vé desde ésa época tristemente alterada la tranquilidad en un pais que hasta entonces se mantenía en la mayor tranquilidad. Ahora si tales movimientos simultaneos y generales de sus habitantes no prueban las violencias que se reclamaron en la nota de éste ministerio, lo podrá juzgar el gobierno de esa digna nacion, y tener presente que jamás el influxo de un individuo por mucho que sea podrá mover las grandes mazas de la sociedad, que solo obran de esa manera cuando ven atropellados sus derechos ó contrariados sus intereses. Ni el secretario que autoriza ésta nota, ni el comandante de Quesaltenango han hecho esfuerzos para alterar el orden, como V. E. asegura, designandolos así con la mancha bastante indecorosa de revoltosos, y suponiendo al primero como un extranjero en su patria misma, vedado de tomar parte en la suerte de su pais natal, y en que conserva los intereses mas tiernos de familia y amistad. Antes de ser empleado de éste gobierno cree haber dado pruebas à esa nacion de que las esperanzas y miras inividuales, no son las que le han gobernado sosteniendo sus derechos ultrajados, y padeciendo con sus mejores patriotas por la causa de la libertad.

Por el contrario los dos unicos diputados existentes en esa Ciudad, y que han continuado funcionando contra la voluntad expresa de sus comitentes, son los que han influido para arrancar la órden que motiva semejantes resultados, y comprometer à tres individuos de la Diputacion, al intendente nombrado por el gobierno imperial y otras tantas personas de Ciudad Real, que son quienes han hecho creer que la voluntad de la provincia era desidia por la union à Mexico, y los mismos que tienen comprometida su tranquilidad, faborecidos de la gran distancia á que se encuentran de ese gobierno, de las apariencias de adhesion para no depender de nadie en realidad, y la idea alagüeña, alegada alguna vez y sostenida tambien de redondear con aquella provincia el territorio mexicano.

Este gobierno bien distante de quererla obligar por miras de ésta naturaleza há respetado por el contrario sus derechos manifestandole en toda su conducta la libertad que le corresponde para pronunciarse como mejor le canvenga à su propio juicio; y satisfecho de que ese Supremo poder ejecutivo mejor instruido de los hechos y fundamentos del caso le guardará la misma consideracion revocando las órdenes dictadas en aquel sentido, me ha mandado pasar á V. E. éstas reflexiones para que se sirva elevarlas á su conocimiento en contestacion á la nota expresada, y bajo la inteligencia de que sus deseos mas eficaces son los de conservar la buena armonía y amistad que corresponde entre dos naciones hermanas, estrechamente enlazadas por sus intereses; teniendo yó entre tanto el honor de repetir à V. E. las protestas mas sinceras de mi consideracion y respeto.

Dios union libertad. Guatemala Enero 3 de 1824. = *Marcial Zebudua*. = Excmo. Señor Secretario de Estado y del Despacho de relaciones de Mexico.

sacrificios de los pueblos no podían realizarse tan luego como se necesitan, ha tenido á bien decretar y decreta:

1.º Se autoriza al gobierno para que pueda negociar un empréstito de tres millones de pesos, en los estados libres de este continente, ó en las naciones europeas.

2.º Se le autoriza también para que estipule el interés anual del préstamo, y las épocas en que se ha de verificar la luición del capital, é igualmente para que dé las garantías que se exijan, hipotecando las rentas de la nación en general y cualquiera ramo de ellas en particular.

Comuníquese al Supremo Poder Ejecutivo, para su cumplimiento, y que lo haga imprimir, publicar y circular. Dado en Guatemala á veinte y ocho de enero de mil ochocientos veinte y quatro.—*Fernando Antonio Davila* presidente.—*Manuel Barberena* diputado secretario.—*Bernardo Escobar* diputado secretario.—Al Supremo poder ejecutivo.

Palacio nacional de Guatemala 31 de enero de 1824.

El Supremo poder ejecutivo decretó su cumplimiento.—*O. Horan* presidente.—*Villacorta*.—*Milla*.

En cumplimiento de este decreto el Supremo poder ejecutivo, constantemente ocupado en la felicidad de esta hermosa y digna nación, ha acordado y propuesto á la Asamblea lo que ha estimado conveniente.

NOTA DIRIJIDA AL SUPREMO GOBIERNO DE CHILE

Roma 14 de abril de 1823.

Los negocios, para que V. E. se ha servido comisionarme en esta corte, están ya todos concluidos con la mayor felicidad. Se conoce con evidencia que una adorable y amorosa providencia favorece con especialidad á nuestra amada patria. Desde que arribé, su santidad, el ministro de estado, y cardenales me han tratado con la mayor consideracion, y todo se ha facilitado sin necesidad de empeños, de abogados, ni de agentes.

Ha nombrado su santidad para legado de Chile, ó vicario apostólico al Sr. D. Juan Muri, arzobispo Filipense, sugeto de los mas respetables por su virtud, prudencia, desinterés, gran talento y literatura; y con las mas amplias facultades de modo que en parte ecceden á lo que por mis instrucciones se solicitaba. Se concede á V. E. el ejercicio del patronato eclesiástico para la presentacion de canongías, curatos y demas beneficios; la administracion de los diezmos ó rentas decimales, como la gozaban los reyes de España; la continuacion de la bula de la cruzada, y carnes; y que se nombre un comisario general lo mismo ó con las mismas facultades que el que reside en Madrid: que todas las causas pertenecientes al tribunal eclesiástico se concluyan en último grado de apelacion ante dicho Sr. vicario apostólico, incluidas todas las de los regulares y confirmacion de sus capítulos y grados: que elija y consagre tres obispos que serán nombrados por V. E. y colocados en calidad de titulares ó in partibus, y en aquellos puntos que á V. E. y á dicho vicario apostólico parezca mas conveniente, y otras muchas en el fuero esterno que no refiero por no molestar á V. E. pues el Sr. ministro de estado ha tenido la

bondad de mandarme las instrucciones del referido Sr. vicario apostólico para que las lea. Puede tambien dicho Sr. en caso de muerte nombrar una persona de su satisfaccion, y la de V. E. que con las mismas facultades ejerza sus funciones hasta que se avise á su santidad para su confirmacion; y todo esto se practicará constantemente hasta que reconocida nuestra independendencia se haga un concordato con su santidad, para que se perpetúen todas las dichas facultades, de modo que ni en las actuales circunstancias, ni despues tendrán los habitantes de ese estado que hacer recurso alguno fuera de él.

En órden á la comunicacion que con fecha de agosto del año pasado hice á V. E. sobre la sesion que tuve con el ministro de España no hubo resultado alguno, porque en ese mismo tiempo comenzó la revolucion constitucional: y tambien se mandó de España nuevo embajador, que no ha sido admitido en esta corte, por que en Madrid han despedido al nuncio de su santidad.

La europa se halla en una situación muy crítica. La opinion de los pueblos, eceptuando á la Inglaterra, es diametralmente opuesta á la de los soberanos: estos se empeñan en sostener sus tronos por la fuerza, y aquellos aspiran por su libertad, de modo que se teme justamente que la guerra de Francia con la España envuelva en calamidades á toda la europa: por este motivo el célebre Sr. Pradt, que actualmente se halla preso en París, ha dicho; *que si principia la guerra, el que oyese los primeros cañonazos no oirá los últimos.* Asi es que en París ha habido en estos dias tumultos populares y grandes debates en la cámara, por motivo de la guerra con la España, á la que se oponian casi todos los diputados de las provincias.

Fijemos pues nuestras esperanzas en la divina providencia y en nuestra buena conducta y union entre los americanos. Pero me ha sido muy plausible el tratado de alianza que ha celebrado nuestro Chile con el Perú, Colombia y Buenos Aires segun se ha anunciado aquí en los papeles públicos: esto nos hace respetables, y nuestras riquezas obligarán á las naciones de Europa á reconocer nuestra independendencia, y solicitar nuestra amistad.

Su santidad me ha remitido una bella candela (que la llevo bien acomodada en una caja) para que la presente á V. E. Esta solemne bendicion hace todos los años el dia de la festividad de la Candelaria, y á cada uno de los soberanos católicos de la Europa le remite una de dichas candelas por mano de sus embajadores: coloca pues el santo padre á V. E. en el rango de aquellos; y estoy persuadido, por lo que se me ha comunicado, y por las grandes demostraciones de benevolencia que ha manifestado para con nuestro Chile, que cordialmente desea su felicidad.

Pido al cielo que la salud de V. E. y de su familia se conserve sin novedad y que luego me conceda el placer de verlo y darle un estrecho abrazo: interio ofrezco á V. E. mi respeto y la alta consideracion, y cordial efecto con que soy de V. E. su atento servidor amigo y capellan q. b. s. m. =
José Manuel Cienfuegos.

(Iris de Jalisco)

ORDEN.

Entendido el Supremo poder ejecutivo de que en los minerales de Tegucigalpa se está acuñando moneda falza, y que aun en esta capital se comete semejante delito: considerando las fatales consecuencias que de allí resultan por el descrédito de la moneda de ley, perjuicios al comercio y otros males de la mayor trascendencia y gravedad, y deseando que este fraude se corte en su principio, ha acordado: que los gefes políticos de dichas provincias publiquen bando recordando las penas que las leyes imponen á los monederos falsos, y haciéndolas insertar literalmente para que lleguen á noticia de todos, y queden los transgresores entendidos de que se les aplicarán con todo rigor; que redoblen las autoridades su zelo y vigilancia, y cuiden de que se proceda contra los delinquentes con arreglo á las mismas leyes.

Y de su orden lo comunico á V. para su puntual cumplimiento. Palacio nacional de Guatemala 20 de abril de 1824. *A los gefes políticos.*

SISTEMA ECONOMICO.

Orden.

Instruido el Supremo poder ejecutivo de que á pesar de ser tan moderados los derechos impuestos al comercio tanto en la importacion y exportacion, como en el giro interior, se hacen introducciones clandestinas en fraude de la hacienda pública; y considerando que tan pernicioso abuso perjudica al Erario y hace que todo el peso de las contribuciones gravite solamente sobre los comerciantes y vecinos honrados que pagan las que estan establecidas, ha acordado: que los gefes políticos publiquen bando á fin de remediar semejante abuso, é interesen al efecto su zelo y vigilancia procediéndose contra los transgresores con todo el rigor de la ley, y conforme á las disposiciones de la materia.

Y de su orden lo comunico á V. para su puntual cumplimiento. Palacio nacional de Guatemala 20 de abril de 1824. *A los gefes políticos.*

OMOA.

Marzo.

Entraron el 3 las goletas inglesas Jorge Angas y Flor de mayo procedente de Walis con efectos: el 6 la goleta inglesa Realliance procedente de id. con id.: el 13 la goleta española segunda Ana Maria procedente de la Havana con efectos y caldos: el 14 la goleta sueca Carolina procedente de Truxillo Trinidad de Cuba con caldos: el 15 la goleta inglesa Aguila mexicana procedente de Walis en lastre: el 17 de arribada por avería el bergantin español Maria Isabel. Salieron el 9 la goleta americana Retrive con añiles y cueros: el 10 las goletas inglesas Flor de mayo para Walis con añiles, y la Realliance para id. con añiles y sarsa: el 11 para Walis el bergantin americano Caribe con añiles y sarsa: el 12 para Walis, Truxillo y la Havana la goleta americana Ned con añiles y cueros: el 14 para Walis la goleta inglesa Post Bay con añiles y sarsa: el 16. el bergantin español Maria Isabel con añiles y balsamo.

GUATEMALA.

Por Beteta.

Ayuntamiento de Madrid